



La prensa. Curicó, 27-IX-1970.- P.3.

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices

(EDICIONES ANCOA - LINARES, 1970) 713488

Augusto Santelices se inició con un libro vigoroso y puro, "El Agua en Sombra", 1929. Siendo universitario fue uno de los integrantes de la escuela rancunista en la que participaban, entre otros, Benjamín Morgado, Clemente Andrea de Marchant, Raúl Lara, Alfredo Pérez Santana. El libro lo señaló entre los mejores de su inquieta generación. El joven poeta regresó a sus tierras de Vichuquén y se dedicó al ejercicio de la abogacía y la agricultura. Conviene con los elementos de la tierra: árboles, cerros, bodegas, ríos, pájaros, caminos y soledades. Se alza en una vida náuticamente campesina que lo depura.

Su compañero en la vida literaria santiaguina, Benjamín Morgado, así lo describe en "Poetas de mi tiempo": "Augusto Santelices era un hombre quieto. Alto, con el cuello exageradamente delgado, parecía que en cualquier momento iba a salirse del vestido. Hablaba poco. Se entretenía en contemplar cada cosa, cada objeto y pasearse silencioso por la calle Recoleta, especialmente los días en que la Banda del Regimiento Huin desparramaba notas en el vecindario". En los versos de ese libro rememora la infancia, pinta caserones, va solitario por las handanadas de la cordillera de la costa y dirá en "Poemas de la infancia":

"Blanca edad olvidada en el estero,
lo mismo que un pedrusco
mientras subían por los sauces los reflejos del agua,
como lentos lijaros luminosos,
o duelas enraizadas en los lugares de la fardo".

En 1936 publica "Romance de luces y espadas", ágiles versos que lo muestran más depurado y bonda aún. Pero después un largo silencio literario lo rodea. Muchos se interrogaban: ¿Qué será del poeta Augusto Santelices, por qué cielos y caminos andará su poesía? He aquí que nos ha llegado la grata respuesta del artista en los págs. de "Un hijo es como un río..." que ilustra con maestría y belleza Pedro Olmos. Lo prologa Alfonso Escudero, D.N.A., quien nos introduce con erudición en la vida literaria de Santelices. Proporciona datos y delinea los caminos diversos del poeta al mismo tiempo que glora versos de tangible belleza. No sin notorio acierto afirma: "El campesinismo de Augusto Santelices y ese su estar más allá de las modas, me lo relacionan con Francis Jammes, José Pedroni, Jorge González Bastías".

Estos poemas de Santelices nos entregan al intérprete de un aire auténtico de su tierra que embellece el río Mataquito. En sus versos viven los rincones apacibles de Licantén, Vichuquén, las playas apacibles y agrestes de Inoa y Llico. Por eso dirá en el primer poema:

"Si la marea canta en la boca
días bonitos vienen de floca;
si el viento norte retumba en Llico
el agüero viene a camino."

La invocación al hijo es nobilísima y en ella domina la voz del padre-poeta que da testimonio de su mensaje. Leve, escurridiza, transparente, "Ronda de las cuatro niñas"; magnífico el poema "El Mataquito cae sobre el cielo", ciertamente uno de los más logrados del libro. Domina la palabra, el pensamiento y el misterio poético. No divaga y acercamos al poeta radiante, naminando cosas y circunstancias que crean el ambiente donde sus ojos y su espíritu alcanzan vigoroso acento.

La imagen, la graciosa forma de decir, de cantar, se abundan en los versos de este libro tan puro como esencial. Augusto Santelices dice lo suyo con un sentido agreste, totalmente ajeno a escuelas o grupos.

Resume toda la esencia del libro en este verso: "Un hijo es como un árbol plantado en nuestro pecho".

Su "Carta a Jorge González Bastías" concreta el vigor expresivo y emocional de Santelices: en ella nacen y crecen conceptos e imágenes que trascienden. El Mapa de González Bastías y el Mataquito de Santelices se reúnen en un salmo de canto fraterno. Dice al poeta de las "Tierras Pobres":

Podríamos los dos platicar de la siembra,
—quien sabe de semillas entiendo de esperanzas—,
o bien apacentar teóricas ovejas
en un predio de nubes o una noche de alfalfas".

Todas los elementos de la vida terrícola se unen en la poesía de Santelices al mismo tiempo que su vida interior crece y trasciende el mundo de la imagen. Poeta y campesino irreductible va por los caminos, contenido de su provincia de Curicó con una voz no nacida en espejos tan altoríos sino que en la esencia misma del hombre que descubre belleza, crea y canta.

CARLOS RENE CORREA

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices

[artículo] Carlos René Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Carlos René, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices [artículo] Carlos René Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile